

RECENSIONES

Patrística

EVAGRIO PÓNTICO, *Talking Back. Antirrhêtikos. A Monastic Handbook for Combating Demons. Translated with an Introduction by David Brakke*, Collegeville (Minnesota), Liturgical Press, 2009, x + 190 pp. (Cistercian Publications, 229).

El monje Loukios solicitó a Evagrio (+ 399) un tratado que le ayudase a comprender los artificios de los demonios, a fin de poder resistir a sus estrategias. El maestro le envió una carta (actualmente clasificada con el número cuatro), y la obra –ahora traducida al inglés– que comprendía un prólogo y ocho libros.

El presente volumen, además de una muy buena introducción, nos ofrece también la versión inglesa de dicha carta de petición y la respuesta de Evagrio (*Epístola 4*).

Cada uno de los libros está dedicado a uno de los pensamientos o demonios. Y tal como lo indica el título, propone textos tomados de la Sagrada Escritura para refutar o confutar, y así desbaratar, las malas sugerencias que los demonios proponen al monje a través de los pensamientos (ver p. 15: con interesantes porcentajes). Los pasajes bíblicos seguramente fueron ordenados por el mismo Evagrio, siguiendo el orden de los libros de la versión griega de los *Setenta* y del NT.

Me ha parecido significativa la “adaptación” del título evagriano del tratado que propone el traductor: “Un manual monástico para combatir los demonios”. Y muy útil, al tiempo que necesaria, la explicación de la teoría y la práctica de la *Antirrhesis* (pp. 14 ss.).

Completan el volumen una bibliografía, más bien sucinta, y un índice bíblico.

Enrique Contreras

Teología

ALBERTO MAGNO, *Sobre la Teología Mística de Dionisio. Según el texto de la Editio Coloniensis traducido y editado por Anneliese Meis* (Texto latín-



español), *Anales de la Facultad de Teología* Vol. LIX, Cuaderno 1/2 (2008), Santiago, Pontificia Universidad Católica, 2008, 151 pp.

El texto ofrece la primera traducción española completa del *Super Mysticam Theologiam Dionysii* de Alberto Magno, según la *Editio Coloniensis*. La versión busca ser lo más fiel posible al latín, lo cual es fácilmente verificable por el lector ya que se ha decidido mantener el texto latino en una columna paralela, razón por la cual se ha optado por una traducción de equivalencia más formal que dinámica, con las fortalezas y debilidades que esto siempre implica. La edición cuenta además con una introducción, notas, bibliografía, anexos e índices que ayudan a comprender mejor al autor en su época y a interpretar adecuadamente la obra.

El comentario del *Doctor Universalis* a la *Teología Mística* de Dionisio, escrito aproximadamente en 1250 en el *Studium generale* de Colonia es, aunque breve —ya que sólo posee cinco capítulos construidos sobre la estructura de *quaestio*—, de gran interés sistemático, ya que corona su formidable obra. En él Alberto Magno compromete toda su doctrina teológica, en la que se apropia de la gnoseología greco-árabe, y asume a la vez toda la cultura teológica y filosófica griega que en el *Corpus dionysiacum* se reúnen de una manera tan particular, lo que le posibilita dar razón del procedimiento negativo y apofático tan poco atendido por la especulación latina. La obra atestigua que la razón humana llega al máximo de sus posibilidades y, por ende, de sus límites, allí donde pretende obtener una racionalidad teológica sistemática coherente.

Es una lectura fundamental no sólo para los interesados en la Historia de la Teología y en el pensamiento de Alberto Magno, sino también para los que quieren conocer el particular modo de recepción que la escolástica hace de un texto patristico, para aquellos que quieren profundizar en la teología tomista y en la mística renana de Eckhart, Suso y Tauler. Es probable que sus lectores terminen por compartir la tesis de Anneliese Meis de que “la teología es mística o no es teología”, porque la obra se desarrolla a partir de: “En verdad (modo), tú eres un Dios oculto (materia), el Dios de Israel (oyente), el Salvador (fin)” (*Is* 45, 15).

Pedro Edmundo Gómez

Teología mística

FRABOSCHI, A. A. (ed.), *Desde el fulgor de la luz viviente...: Hildegarda, Abadesa de Bingen*, Buenos Aires, EDUCA, 2007, 445 pp.

La profesora e investigadora Azucena Adelina Fraboschi, que desde hace tiempo se dedica al estudio y difusión de la obra de santa

Hildegarda, nos presenta en esta oportunidad una selección de los trabajos presentados en la Primera (2003) y Segunda (2005) Jornadas Interdisciplinarias “Conociendo a Hildegarda. La abadesa de Bingen y su tiempo”, organizadas por la Facultad de Filosofía y Letras de la UCA, dedicadas a una de las más interesantes y multifacéticas figuras monásticas femeninas medievales tanto por su vida cuanto por su obra, que por cierto son indisociables.

Bajo el título *Desde el fulgor de la luz viviente...: Hildegarda, Abadesa de Bingen* se nos proponen una diversidad de senderos que nos llevan a un único claro del bosque. Especialistas en Historia (Fraboschi y von Ritterstein), Psicología y Medicina (Noël y Azimonti), Música y Liturgia (Buisel de Sequeiros y Cortazar), Arte y Estética (Avenatti de Palumbo, Ortiz, Marchi y Varela), Filosofía y Teología (Dezzutto, Sambataro, Fraboschi, Hildegardis Moyano y Agüero de De Brito), Derecho y Ciencias Sociales (Carbó), nos acercan, cada uno a su modo y manera, a la experiencia fontal “... por donde todo comenzó”, relatada por la misma abadesa en su *Scivias*.

Todo el volumen confluye y se armoniza en este bello texto: “*Y he aquí que en el año cuadragésimo tercero de mi vida, encontrándome unida a la celestial visión con gran temor y ánimo trémulo, vi un gran resplandor, en medio del cual se oyó una voz del cielo que me decía: Oh frágil ser humano, ceniza de ceniza, podredumbre de podredumbre, di y escribe lo que ves y oyes*” (*Protestificatio*).

Como confiesa la compiladora, es lamentable no haber podido acompañar los trabajos con las correspondientes ilustraciones musicales y pictóricas, y por supuesto la imposibilidad de reproducir el esclarecedor y enriquecedor diálogo acaecido entre Hildegarda –su tiempo– y los asistentes –nuestro tiempo–, aunque la lectura atenta y reflexiva del libro nos permite co-participar en él.

Pedro Edmundo Gómez

Espiritualidad

CAPPELLUTI, L., *Amó con corazón de hombre. La devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Síntesis histórica y perspectiva actual*, Buenos Aires, Editorial San Benito, 2007, 80 pp.

Tal vez existiría alguno que, si viera superficialmente este libro, podría llegar a pensar: “Ah, un librito más de devoción”. Y, sí. Es un libro más que nos presenta la devoción al Sagrado Corazón, pero que, al mismo tiempo, encierra el deseo de profundizar en el admirable amor que derrama el Corazón de Jesús hacia todos los hombres.

Guiado por el anhelo de *espiritualizar la teología y a la vez darle mayor contenido teológico a la espiritualidad*, el autor, de la mano de santa Margarita María de Alacoque, se adentra en temas tales como: la riqueza y ambigüedad del lenguaje devocional, la claridad y límites de éste lenguaje, el Corazón del Padre, el Corazón de Jesús y el Espíritu Santo. “Mirarán al que traspasaron”: las miradas del “discípulo amado”, el Corazón de Jesús en la *Carta a los Hebreos* y en la Eucaristía.

Al término de cada capítulo se encuentran unas preguntas como “propuestas para profundizar en la meditación”, pues cada capítulo desarrolla no sólo una explicación histórica, sino que además se apoya fuertemente en numerosas citas bíblicas y en el sabio magisterio de la Iglesia. Por lo que esta obra puede llegar a convertirse en una buena herramienta de reflexión, con mirada actual, de una tan profundamente querida, arraigada y fundamental devoción.

Beda Estrada

LAFRANCE, J., *La oración del corazón*, Buenos Aires, Guadalupe, 2008, 112 pp.

La reedición de este ya clásico de la espiritualidad cristiana está a cargo de la editorial argentina Guadalupe y se presenta con una sencilla y prolija producción. Recordemos que la primera edición –y primer libro del autor– apareció en 1980 y desde entonces ha contado con innumerables ediciones en varios idiomas.

Como en todos sus libros, el autor se muestra profundo conocedor del Evangelio y de los santos Padres, así como de la espiritualidad oriental; y apoyado en su propia experiencia personal lleva al lector a una oración más sencilla y relajante, ensanchando y dilatando su corazón para que se abra a la luz de la oración continua. Este programa de oración partirá de una conversión sincera hacia el verdadero amor al prójimo y tiene sólo como fin conocer y descubrir el rostro del Resucitado; mientras tanto nos va compartiendo las etapas o momentos de la aventura que es orar desde el corazón.

Juan Solís

Liturgia

MARINI, P., *Liturgia y Belleza. Nobilis Pulchritudo*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2006, 127 pp.

El autor del libro que presentamos fue Maestro de las Celebraciones Litúrgicas Pontificias por espacio de casi veintidós años

(febrero 1987 - octubre 2007), habiendo precedentemente trabajado durante veintidós años en los distintos organismos de la Curia Romana que guiaron la actuación de la reforma litúrgica querida por el Concilio Vaticano II. Por tanto, cuarenta y tres años que dotaron de rica experiencia a Mons. P. Marini –baste mencionar los ochenta viajes internacionales realizados junto al Sucesor de Pedro–, por la diversidad compleja de los lugares visitados y de las personas encontradas, por la variada composición de las asambleas reunidas para la celebración litúrgica, por la multiplicidad de tradiciones y raíces culturales. A todo ello debe agregarse la importante formación científica lograda a través de los años de estudios que concluyeron con el doctorado en teología con especialización en liturgia en el Pontificio Instituto Litúrgico de San Anselmo en Roma, al que se agregó un segundo doctorado en ciencias políticas en la Libre Universidad Internacional de Estudios Sociales de Roma. Todo lo cual nos pone ante una persona idónea y con autoridad en el campo de la Liturgia, considerada como *“culmen ad quod actio Ecclesiae tendit et simul fons unde omnis eius virtus emanat”*, en el párrafo 10 de la Constitución *Sacrosanctum Concilium*, del Concilio Vaticano II.

El libro que recensionamos recoge diferentes artículos del autor publicados en diversas oportunidades. Constituye un conjunto de reflexiones surgidas de la experiencia antes mencionada y de la renovada lectura del documento conciliar realizada en torno al Jubileo del año 2000. Consta de dos partes: La primera parte, con el título “Memoria y actualidad de una experiencia”, recoge las reflexiones sobre la validez de los principios de la renovación conciliar y sus beneficios en cuarenta años de camino de reforma litúrgica en la Iglesia. La segunda, con el título *Nobilis pulchritudo*, trata y estudia la relación entre belleza y liturgia en las celebraciones concretas de la liturgia papal y las insignias propias del Obispo de Roma.

Aconsejamos vivamente su lectura, sobre todo en los tiempos que corren, en los que la generalizada falta de formación en materia de celebración de la liturgia de la Iglesia –cuando no una oficiosa y hasta tendenciosa interpretación de la misma, producto de una visión anquilosada y meramente humana–, no ayudan a los fieles a vivir en plenitud y con gozo la actualización sacramental de los Sagrados Misterios de nuestra salvación.

José Marcilla

Homilética

VANHOYE, A., *Lecturas Bíblicas de los Domingos y fiestas. Ciclo C*, Bilbao, Mensajero, 2009, 408 pp.

domingo a domingo, especialmente en las lecturas bíblicas, encontrarán una ventana luminosa en este trabajo. El autor, reconocido exegeta de las Sagradas Escrituras, presenta de modo sistemático el comentario de las lecturas del ciclo “C”, desde el primer domingo de Adviento, hasta la Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo (último domingo durante el tiempo ordinario). Incluye además, detalle no menos interesante, la revisión de las lecturas propuestas para el “propio de los santos”.

El autor sorprende por su sobriedad. Desde el principio uno se encuentra con un texto diseñado para quienes se interesan por la Eucaristía dominical. A. Vanhoye no intenta exponer sus conocimientos exegéticos, está pensando en el hombre de fe que ama a la Iglesia, desea crecer en santidad, pero igualmente conocer la relación perenne entre el Antiguo Testamento y el Evangelio. Así, el comentario a las lecturas de cada domingo se encabeza por el elenco de las lecturas del Misal, y enseguida una no muy extensa reflexión pastoral y espiritual que, lejos de tener vestigios demasiado piadosos, orienta y enseña al lector dejándole además elementos para continuar su propia reflexión.

Es quizá esta la habilidad de quien ha enseñado las Sagradas Escrituras durante años y escribe pensando en quienes lo leerán, sin abrumar con datos complicados, pero transmitiendo conocimiento, reflexión y espiritualidad con un lenguaje sereno y elegante.

Quienes recurran a esta obra podrán servirse de un excelente instrumento para preparar la Eucaristía dominical, adquirir algunos rudimentos para la inteligencia del Antiguo Testamento, pero sobre todo, aprenderán la complementariedad entre la Antigua y la Nueva Alianza, la comunicación entre ambos testamentos y el mensaje fundamental que cada domingo, tanto del tiempo ordinario como de los tiempos fuertes, quiere transmitir la liturgia de la Iglesia. El lector comprenderá que las lecturas de la Misa no son textos parcelados, sino que convergen en un solo mensaje revelado, el de Jesucristo.

Basilio Hurtado

Movimientos laicales

BARRY, P., *Un claustro en el mundo*, Santiago, Editorial San Juan, 2009, 489 pp.

El P. Patrick Barry, osb, abad emérito del monasterio de Ampleforth, describe en estas páginas los inicios, el desarrollo y la actual consolidación del Movimiento Apostólico Manquehue.

La perspectiva histórica se funda con la espiritualidad en un doble eje fundamental. Por una parte el ideal benedictino y por otra la adhesión

filial al querer eclesialístico. Es así como esta coyuntura explicará muchas de las actuaciones de los gestores de este nuevo carisma monástico. Las primeras planas nos sitúan en los años setenta, cuyo tema central es la experiencia cristiana de José Manuel Eguiguren Guzmán, quien mediante una búsqueda sincera del querer de Dios y desde la práctica de la *Lectio Divina*, desarrollará sus principales intuiciones sobre la vocación universal a la santidad pedida por el Vaticano II. Por ello la mínima *Regla* de los oblatos señala: “*La comunidad de Oblatos es una “escuela del servicio divino” (RB Pr. 45). En ella aprenden los hermanos a vivir cada vez más plenamente su vocación de cristianos recibida como germen en el Bautismo*”.

El período histórico comprendido entre los años ochenta y noventa constituirá una búsqueda constante de esa intuición primera. Poco a poco el ideal se va transmitiendo; desde la propia familia del fundador, se extiende a diversas zonas y ambientes de la capital santiaguina. De allí que el apostolado tangible concuerde con la expansión. Además el contacto entre los integrantes del Movimiento y el mundo educativo benedictino será fundamental en esta etapa de consolidación.

El autor se detiene minuciosamente en el carisma educacional del Movimiento Manquehue. Es así como describe el nacimiento de los colegios San Benito, San Lorenzo y San Anselmo, lo cual es complementado por diversos testimonios que dan fluidez al relato. El afán pedagógico se concretiza en distintas instancias extra curriculares. La más relevante es la tutoría, la cual constituye un medio para buscar la plenitud humana desde el carisma benedictino. Por lo tanto, el colegio como ente de socialización traspasa los muros del conocimiento y se proyecta a la integralidad del bautizado. El nivel expansivo no se reduce sólo a instituciones educacionales, sino por el contrario a todo tipo de apostolados, desde hospederías para retiros hasta el trabajo editorial.

Los inicios del nuevo milenio centrarán la acción del Movimiento en la formación de sus integrantes. La fundación de las Casas San Beda y Santa Hilda en la estancia San José, en la Patagonia, son ejemplos de ello.

La experiencia cristiana de un grupo de laicos inspirados por el carisma benedictino comienza a dar frutos, pero el camino todavía es largo y lleno de desafíos. *Un claustro en el mundo* constituye un intento por describir el anhelo de todo cristiano: configurarse plenamente con Cristo muerto y resucitado.

Bernardo Álvarez